



EDITORIAL

Recibido: 8 de julio, 2026

Aceptado: 14 de julio, 2026

Publicado: 15 de julio, 2026

Progresismo y regresismo en la región: ¿Existe Latinoamérica?

Progressivism and regressivism in the region: Does Latin America exist?

Progressismo e regressismo na região: a América Latina existe?

Alonso Emilio Castillo Flores

E-mail: alonso.castillo@unsa.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6512-9820>

Institución: Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales. Perú

Este trabajo está depositado en Zenodo

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.21385721>

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Castillo Flores, A. (2026). Progresismo y regresismo en la región: ¿Existe Latinoamérica?. *Disenso. Crítica y Reflexión Latinoamericana*. 9(1), pp. 1-5

Resumen

Este editorial reflexiona sobre el giro a la derecha de la política latinoamericana en consonancia con la de los Estados Unidos. Se discute sobre el fin de la marea rosa y el paso a posicionamientos conservadores y libertarios, en comparación a la permanencia de proyectos socialistas en otras latitudes. El texto hace una discusión crítica sobre el poder simbólico del término “América” como categoría que dibuja un horizonte colonial y se presenta en disputa con el Abya Yala. Se observa que el viraje a la derecha conlleva el peligro de una deriva autoritaria que ha demostrado sumisión a la potencia del norte, obviando la segregación que recibe de ella. El editorial concluye poniendo en evidencia los terrores del progresismo que contribuyeron al cambio de dirección de la política en la región.



Palabras clave: Progresismo, regresismo, América Latina, marea rosa, conservadurismo

Abstract

This editorial reflects on the shift to the right in Latin American politics, aligning with trends in the United States. It discusses the end of the "Pink Tide" and the transition toward conservative and libertarian stances, contrasting this with the persistence of socialist projects in other parts of the world. The text offers a critical analysis of the symbolic power of the term "America"—a category that delineates a colonial horizon and stands in contention with the concept of Aby Yala. It observes that this rightward turn carries the risk of an authoritarian drift characterized by submission to the northern power, while ignoring the segregation imposed by it. The editorial concludes by highlighting the Thermidorian moments within progressivism that contributed to this shift in the region's political direction.

Keywords: Progressivism, regressivism, Latin America, Pink Tide, conservatism

Resumo

Este editorial reflete sobre a guinada à direita na política latino-americana, em consonância com tendências observadas nos Estados Unidos. Discute-se o fim da "Onda Rosa" e a transição para posturas conservadoras e libertárias, contrastando esse cenário com a persistência de projetos socialistas em outras partes do mundo. O texto apresenta uma análise crítica do poder simbólico do termo "América" — uma categoria que delineia um horizonte colonial e entra em conflito com o conceito de Aby Yala. Observa-se que essa guinada à direita traz o risco de uma deriva autoritária caracterizada pela submissão à potência do Norte, ao mesmo tempo em que ignora a segregação imposta por ela. O editorial conclui destacando os momentos termidorianos no seio do progressismo que contribuíram para essa mudança na orientação política da região.

Palavras-chave: Progressismo, regressivismo, América Latina, Maré Rosa, conservadorismo

América está consumando su giro a la derecha. La “marea rosa”, la ola progresista, ha terminado. Para las derechas y el capitalismo *laissez-faire*, estamos en una nueva era de “progreso”, a la vez que condenan el progresismo. El 2023, Santiago Peña, del conservador Partido Colorado, se hizo con la presidencia de Paraguay; lo mismo pasó con Daniel Noboa en Ecuador y en Argentina con Javier Milei, primer gobernante libertario del mundo. En 2024 fue la reelección de Nayib Bukele, etiquetado como “dictador cool” y “caudillo digital”. El 2025 llegó con la victoria de Donald Trump en Estados Unidos y su alianza con Elon Musk, autodenominado libertario, el hombre más rico del planeta. Ese mismo año ganaba comicios Rodrigo Paz en Bolivia, terminando con décadas de los gobiernos del MAS. Este año inició con el secuestro de Nicolás Maduro y su esposa en Venezuela. Junio ha representado una doble victoria para

la derecha en la región: Keiko Fujimori en Perú y Abelardo de Espriella en Colombia. En octubre hay elecciones presidenciales en Brasil, Trump ha vuelto a hacer público su apoyo a la familia Bolsonaro.

Algo ocurre en América Latina, algo tiene de especial, porque en tanto que el régimen de los ayatolas le ha puesto un alto a los EE.UU., Maduro cayó en cuestión de horas y el régimen de Delcy Rodríguez se ha echado a los brazos de quienes antes llamaban imperio, y lo está haciendo con las credenciales de la revolución bolivariana. Algo anómalo ha de tener Latinoamérica, mientras el socialismo del siglo XXI ha fracasado estrepitosamente, los regímenes unipartidistas de China, Vietnam y Corea del Norte parecen inamovibles. Si la economía de Cuba no puede sobrevivir sin ayuda extranjera ni apertura comercial, Kerala sigue dando los loables índices de desarrollo humano del mundo.

En Nuestra América ocurre algo más profundo desde hace mucho, los E.U.A. son la única nación del mundo que fue bautizada con el nombre del continente entero. América Latina es la “América-otra”, en el resto del mundo no se conoce la palabra “estadounidense”, salvo en la Península Ibérica y sus excolonias. El estadounidense es en otras latitudes *American*, *américain*, *Amerikaner*, *amerikanós* (αμερικανός), *amerikanets* (американец), *amrīkī* (أمريكي), *amerika'i* (אמריקאי), *amrīkī* (अमेरिकी), *amerika-jin* (アメリカ人)... Incluso en guaraní —el idioma nativo con más hablantes vivos en nuestro continente— estadounidense se dice *amérikagua*. Entre tanto, dentro de los EE.UU. el latinoamericano es *Latino* o *Hispanic*, y a veces “*Spanish*”. Ahí donde todo está invertido, el nativo piel roja es “*Indian*”, es decir, el poblador ancestral y originario es extranjero en su tierra y el invasor es amo y señor. El lenguaje es terreno en disputa. ¿En cuántos idiomas se usa el término Abya Yala? Solo en uno: la lengua guna, de la familia chibcha. Pero hoy en día, los movimientos progresistas y subalternos lo utilizan en los idiomas más usados, incluso el inglés. Gamaliel Churata (2014) decía que América, como concepto y espíritu, no existía porque era una invención europea. ¿Existe América Latina hoy en día?

El latino de derechas tiene muy en claro su relación con Estados Unidos, la presenta siempre como una alianza estratégica y de supervivencia. Las extremas derechas tratan de generar un vínculo más sólido, uno ideológico; EE.UU., Europa Occidental e Israel son tenidos como “el mundo libre”. Milei fue muy claro en Davos: “Occidente representa el pico de la especie humana, la tierra fértil de su herencia grecorromana y sus valores judeocristianos...” (La Nación, 2025). El argentino hace gala de su épica: “América será el faro de luz que vuelva a encender a todo Occidente” (El País, 2025). Y, claro, los líderes

derechistas se llaman demócratas —valor que creen occidental— mientras defienden, a veces veladamente, las dictaduras de Fujimori, Videla, Pinochet, etc.

Las derechas latinoamericanas, siguiendo el patrón de EE.UU. y Europa, basan su narrativa en seguridad ciudadana, crecimiento económico, libre mercado, protección de la familia, etc. Ninguna de esas consignas es más que una imitación explícita de las metrópolis que tienen como modelos. Pero hay algo que resulta más preocupante: la sumisión al imperio es de lo más vergonzosa. Bukele ha hecho de El Salvador una nueva Guantánamo, abrazando la política migratoria de Donald Trump, quien considera que el país centroamericano y Haití son “países de mierda” (*shithole countries*) (Vitali, Hunt & Thorp, 2018). El desprecio del *hegemon* hacia lo nuestro no impide que nuestros mandatarios se arrojen a sus brazos. El amo del norte les dijo a sus pares hispanoamericanos en la cumbre trumpista: “No voy a aprender su maldito idioma” (*damn language*) (Anello, 2026). Eso dejaría de ser preocupante si no fuese porque Trump encarna la actitud antinmigrante y antihispana más obstinada de los EE.UU.

La bancarrota del chavismo y el masismo han dejado huella. Los proyectos progresistas de Latinoamérica tienen que ser demasiado malos para que existan millones de personas que prefieran aquel conservadurismo de derechas, que en lugar de traer progreso es regresivo: nos regresa al dominio colonial. El Perú tiene una perla, y se llama Perú Libre (PL), el partido que personifica todos vicios de la izquierda y también de la derecha, un clan familiar que raya en pragmatismo a la vez que predica un conservadurismo bastante anticuado. Celebró el triunfo de Keiko Fujimori... y todo ello en nombre de Mariátegui. Los libertarios le arrancharon el nombre a la izquierda liberal y anarquista del siglo XX, y PL se los terminó de regalar el día que dejó de llamarse “Perú Libertario”.

En este país, otrora sede del Imperio Español en Sudamérica, se celebra cada cruzada yanqui como si fuese propia, y tenemos vecinos que estarían gustosos de ser invadidos por Trump y Rubio. El presidente republicano ha resultado ser un nuevo filibustero. En el siglo XIX, William Walker se convirtió literalmente en mandatario de Nicaragua, y buscó hacer lo mismo con las otras 4 naciones centroamericanas: *Five or none*. Trump ya “bromeó” con Venezuela como “Estado número 51”, sin que haya repuesta alguna del régimen. No hay nada nuevo bajo el sol, Nuestra América está llena de *termidores*: Delcy Rodríguez, Lenin Moreno, Luis Arce, Dina Boluarte, todos salieron de las canteras del progresismo y un día se vieron en el espejo como revolucionarios.

Referencias

- Anello, D. (2026, 9 de marzo). Trump tells Latin American leaders “I’m not learning your damn language” at international summit. People. <https://people.com/trump-tells-latin-american-leaders-not-learning-your-language-11922020>
- Churata, G. (2014). Textos esenciales. Korikhenke.
- El País. (2026, 21 de enero). Milei sostiene en Davos que América será el “faro de luz” que vuelva a encender a todo Occidente. <https://elpais.com/internacional/2026-01-21/milei-sostiene-en-davos-que-america-sera-el-faro-de-luz-que-vuelva-a-encender-a-todo-occidente.html>
- La Nación. (2025, 23 de enero). El discurso completo y las frases destacadas de Javier Milei en el Foro de Davos 2025. <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-discurso-completo-y-las-frases-destacadas-de-javier-milei-en-el-foro-de-davos-2025-nid23012025/>
- Vitali, A., Hunt, K. & Thorp, V. (2018, 11 de enero). Trump referred to Haiti and African nations as “shithole” countries. NBC News. <https://www.nbcnews.com/politics/white-house/trump-referred-haiti-african-countries-shithole-nations-n836946>